

Para mi hija querida, Sofía,
con todo el amor de tu padre
estas manos
Las manos que escriben
Las manos que trabajan
Las manos que curan
Las manos que acarician
Las maravillosas manos
Del hombre que crea
De la mujer que crea
Del niño que crea
Las manos que luchan
Por la tierra de la alegría.
Sé que existen otras,
sucias, manchadas, frías
Pero de esas manos
no hablaré.

RAWSON
0/5/1983

Para mi hija querida, Sofía,
con todo el amor de tu padre

estas manos
Las manos que escriben
Las manos que trabajan
Las manos que curan
Las manos que acarician
Las maravillosas manos
Del hombre que crea
De la mujer que crea
Las manos que luchan
Por la tierra de la alegría.
Sé que existen otras,
sucias, manchadas, frías
Pero de esas manos
no hablaré.

